

**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
NACIONALSERVICIOS EDUCATIVOS
DEL ESTADO DE CHIHUAHUA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD 081**

"LA EXPRESION ORAL EN NINOS DE NIVEL PREESCOLAR"

TESINA: MODALIDAD ENSAYO

QUE PRESENTA

CLAUDIA CALZADILLAS VALENZUELA

PARA OBTENER EL TITULO DE

**LICENCIADA EN EDUCACION PREESCOLAR CHIHUAHUA, CHIH.,
NOVIEMBRE DEL 2002. "**

INDICE

INTRODUCCION

DESARROLLO

CONCLUSIONES

BIBLIOGRAFÍA

INTRODUCCIÓN

El trabajo que a continuación se presenta hace referencia a la expresión oral en el nivel preescolar abordándose diferentes aspectos importantes de la práctica docente, a través de un análisis diario realizado durante determinado periodo escolar. En él se narran brevemente, a grandes rasgos las experiencias personales vividas con los alumnos con quienes se convivió dentro del salón de clase, encontrando que la falta de expresión oral entorpecía las labores escolares que se pretende abordar cada día, por ello se ve la necesidad de revisar algunos elementos teóricos y del contexto institucional, el ambiente familiar y los elementos que la comunidad misma le ofrece para encontrar nuevas alternativas que ayuden a lograr que el niño sea más abierto en su comunicación con las personas con quienes se relaciona a diario.

Este trabajo consta de tres partes, en la primera se hace una pequeña introducción sobre el contenido del trabajo para dar una idea al lector sobre lo que encontrará al interior del trabajo, considerando a la expresión oral dentro del Jardín de niños como un elemento importante a desarrollar pues es de gran importancia que los niños desde pequeños puedan realizar diálogos comprensibles y que les ayuden en su proceso de socialización.

En la segunda parte que es el desarrollo del trabajo se hace mención de la labor de la educadora de acuerdo al Programa de Educación Preescolar, utilizándose el método de proyectos así como también el uso de los diferentes bloques con que está conformado. De la misma forma se hace referencia de los elementos que caracterizan mi quehacer docente y el contexto en el que se trabaja considerando los elementos físicos y socioculturales de la localidad en que se encuentra ubicada la institución escolar. Se presentan los apoyos teóricos, mencionándose las etapas del niño de acuerdo a Jean Piaget, por considerarlas importantes para que el aprendizaje del niño sea de acuerdo al periodo en el que se encuentra ya que de ello depende en gran parte el interés que el niño tenga para construir su

aprendizaje y que éste sea significativo y permanente en él. Se mencionan algunos casos concretos que se observaron, así como algunas actividades para mejorar la expresión oral en los niños de preescolar.

La tercera parte está constituida por las conclusiones, en las cuales se dan a conocer los puntos de vista en cuanto a la expresión oral y si hubo cambios trascendentales dentro de la práctica docente realizada.

También contiene la bibliografía utilizada para la realización de éste trabajo, la cual sirvió de apoyo para documentarse sobre los elementos teóricos que en él se presentan.

DESARROLLO

El hombre es por naturaleza un ser social, la historia registra cómo ha sentido necesidad de comunicarse y desde su aparición ha usado su ingenio para crear diversas formas a través de las cuales pueda comunicarse. En su vida diaria el hombre se comunica y conoce del mundo que le rodea utilizando el lenguaje, tanto el oral como el escrito ya que los dos tienen aspectos expresivos y comprensivos.

La expresión oral, en su aspecto expresivo consiste en hablar y en el comprensivo el escuchar. Una tarea principal de la educación es lograr que los niños desarrollen la capacidad del dominio del lenguaje en su forma oral y escrita en los aspectos expresivos y comprensivos.

A través de la práctica docente se ha logrado detectar la poca participación del alumno para expresar oralmente su pensamiento, conocimiento, experiencia, sus sentimientos, temores, sus conocimientos previos sobre determinado tema, prefiriendo callar y que sus compañeros hablen.

El trabajo del docente ha sido cuestionado tanto por la comunidad como por padres de familia, es por esto que con el fin de elevar la calidad de la educación surge el Acuerdo Nacional para la Modernización Educativa, el cual se da a la tarea de reformular los planes y programas educativos atendiendo a una consulta nacional previa para pedir opiniones a los padres de familia, alumnos y maestros respecto a la educación que se venía dando.

El Programa de Educación Preescolar tiene como objetivo primordial respetar las necesidades e intereses de los niños así como también su capacidad de expresión, buscando favorecer a través del juego el proceso de socialización. La educación se fundamenta en los principios que se desprenden del Artículo Tercero Constitucional, el cual señala que la enseñanza debe propiciar el desarrollo armónico del individuo mediante la convivencia y el respeto mutuo.

El niño preescolar es un ser en desarrollo el cual presenta algunas características físicas, psicológicas y sociales muy diferentes de los demás las cuales son el producto de las relaciones que establece con la sociedad, por lo que un niño es un ser único, con personalidad muy propia, la cual se encuentra en proceso de construcción. Tiene una historia personal individual y social resultado de las relaciones que tiene con su familia y la comunidad en la cual se desenvuelve, tiene formas propias de aprender y expresarse, que piensa y siente de manera particular, y gusta de conocer y descubrir el mundo que lo rodea.

Cada niño es un ser único y diferente de los demás con formas de expresar sus pensamientos diferentes al resto de sus compañeros, y esto se hace mediante la interacción alumno-alumno logrando conocimientos más amplios en base a las experiencias ajenas. El niño de preescolar está rodeado de un complejo ámbito de relaciones que le ayudan aun mejor desarrollo como sus propios compañeros, la educadora, sus padres, los miembros de la comunidad e incluso las relaciones con la naturaleza. Aprende en base a las experiencias ya las vivencias; que mejor que el apoyo de la educadora y los padres de familia en interacción con el niño pendientes de la educación de sus hijos dentro y fuera del aula.

El niño es un ser humano como cualquier otro que siente, piensa y gusta, tiene todos su sentidos alerta para apropiarse de cualquier situación que le traerá un nuevo aprendizaje.

Todo esto lo realiza a través de las cuatro dimensiones del desarrollo que son: afectivo, social, intelectual y física.

La dimensión afectiva ¹ es aquella que se refiere a la convivencia, al afecto que existe entre sus padres, hermanos, y personas que le rodean, con quienes tiene sus primeras relaciones; después en el Jardín de Niños al convivir con sus compañeros, docentes y demás personas. Dentro de lo afectivo entran las emociones, sensaciones, sentimientos, su concepto de autoestima están determinadas por el contacto con las personas. Los aspectos que están inmersos en ésta dimensión son: la identidad personal, la cooperación y participación, expresión de afectos y autonomía.

¹ SEP. 1993 Bloques de Juegos y Pet. En el desarrollo de los proyectos a Jardín de Niños. P.II.

La identidad personal se construye a partir del conocimiento que el niño tiene de sí mismo, de cómo es físicamente, de sus capacidades y el saber que puede expresar y crear.

En lo que se refiere a la cooperación y participación, representa un intercambio de ideas, habilidades y esfuerzos para lograr algo en común, el niño descubre poco a poco el trabajo en equipo tomando en cuenta los puntos de vista de los otros. La expresión de afectos se define cuando el niño se encuentra en diferentes estados de ánimo como cariño, alegría, rechazo, agrado, desagrado, deseos y fantasía.

La dimensión social en el niño no se da por medio de actividades específicas, sino que este proceso depende de las relaciones humanas que el niño tenga, influyendo el medio ambiente en el que se desenvuelve, ya que por medio de la seguridad que él sienta se favorecerá este aspecto. La transmisión, adquisición y acrecentamiento de la cultura del grupo al que se pertenece, mediante las relaciones que se tienen con las personas se produce el aprendizaje de valores y prácticas aprobadas por la sociedad. Los aspectos inmersos en esta dimensión son: pertenencia al grupo, costumbres y tradiciones familiares y de la comunidad; valores nacionales.

La pertenencia al grupo se construye a partir de la relación de la persona con otros en un grupo. Las costumbres y tradiciones refiere las prácticas y tradiciones de cada pueblo, comunidad y de cada hogar. Los valores nacionales se considera el preservar los valores éticos, filosóficos y educativos que identifican a los mexicanos. Al brindarle al niño comprensión, respeto, cariño, seguridad, estabilidad emocional se estará propiciando en el niño su autonomía, lo cual le llevará a ser más autosuficiente ya tener seguridad y confianza en sí mismo y en los demás; de igual manera se incorporará gradualmente a diferentes formas de cooperación, logrando así dar un paso muy importante en su desarrollo que es la socialización.

La dimensión física habla del movimiento que hace el niño de su cuerpo y cuando va asimilando nuevas experiencias que le permiten tener un dominio y un mayor control sobre

sí mismo, hay en él un mejor desplazamiento, representa una estructura, la orientación espacial al utilizar su cuerpo como punto de referencia. La psicomotricidad es un aspecto por medio del cual el niño puede expresar la actividad interna de su pensamiento y afectividad; a través de la psicomotricidad es posible que interactúen en el individuo el sentir, el pensar y el actuar. Conforme el niño adquiere mayor dominio de su cuerpo, aprende de los elementos del mundo que le rodea ya establecer relaciones con ellos, desarrollando así su inteligencia, su afectividad y sociabilidad. Los aspectos de desarrollo que constituyen ésta dimensión son la integración del esquema corporal, relaciones espaciales y relaciones temporales.

En el primer aspecto, el del esquema corporal, es la capacidad que tiene la persona para estructurar una imagen interior afectiva e intelectual de sí mismo. Otro de ellos son las relaciones espaciales, la ubicación del niño en el espacio con referencia a objetos y personas que lo rodean y un tercero es las relaciones temporales, cuando el niño desarrolla su capacidad para ubicar hechos en una sucesión de tiempo, diferenciará la duración, orden y sucesión de acontecimientos que ayudaran ala noción temporal.

La última es aquella que expresa el preservar los valores éticos, filosóficos y educativos que identifican a los mexicanos.

La dimensión intelectual aborda la construcción del conocimiento en el niño a través de las actividades que realiza con los objetos tanto concretos como afectivos y sociales que forman su medio natural y social. En éste aspecto podemos hablar de la creatividad del niño a través de la cual puede expresarse libremente utilizando su imaginación y habilidades, para de esa manera lograr una relación y transformación del medio. Puede expresar ideas y sentimientos por medio de juegos corporales, experimentando e intercambiando experiencias con sus compañeros Por medio de la creatividad el niño obtendrá entre otras muchas cosas positivas para su desarrollo, un sentimiento de seguridad y confianza. Los aspectos del desarrollo que constituye esta dimensión son la función simbólica, construcción de las relaciones lógicas y la creatividad. La función simbólica es cuando se trata de representar objetos, personas, acontecimientos en ausencia de ellos.

En lo que se refiere a la construcción de relaciones lógicas, es cuando se da el proceso a través del cual a nivel intelectual se establecen las relaciones que facilitan el acceso a representaciones objetivas ordenadas y coordinadas con la realidad de los niños. La creatividad consiste en expresar y producir ideas en un estilo personal. Todas y cada una de las dimensiones analizadas vienen a ser importantes de analizar para poder comprender la manera en que son útiles en lograr que el niño alcance a realizar una adecuada expresión oral, el hombre es un todo y cada una de las áreas afecta a otras por lo cual su desarrollo debe ser integral sin descuidar cada una de las dimensiones estudiadas.

Un elemento más que considero importante mencionar es el juego, ya que es esencial en la etapa preescolar como medio importante por el cual el niño interactúa sobre lo que le rodea, a través de él descarga su energía, expresa sus deseos, sus conflictos y al mismo tiempo crea y recrea las situaciones que ha vivido.

Mediante el juego el niño reproduce las acciones que vive diariamente, por lo que constituye una de las actividades primordiales y por ello la educadora deberá sugerir actividades de tendencia lúdica ya que por éste medio el niño se interesará más y se involucrará tanto física como emocionalmente en todas ellas.

El Programa de Educación Preescolar propone como forma de trabajo el Método de Proyectos, con el fin de responder al Principio de Globalización, el cual considera el desarrollo del niño como un proceso integral en el que los elementos afectivos, motrices, cognitivos y sociales que lo conforman se interrelacionan entre sí.

Trabajar por proyectos es aplicar actividades y juegos que sean acordes a las necesidades e intereses del desarrollo integral del niño, se organiza con una complejidad y duración variante pero siempre se llevan a cabo acciones y actividades que se relacionan entre sí, planeándolas de tal manera que los niños y la educadora logren un objetivo determinado permitiendo la oportunidad que en el transcurso del proyecto el grupo realice sus aportaciones con respecto al tema.² El proyecto se planea entre el docente y los niños y

² SEP. 1993. Antología de apoyo a la práctica docente del Nivel Preescolar. P.9.

comprende las siguientes etapas: elección, planeación, realización, término y evaluación.

La primera etapa se realiza por el surgimiento de un proyecto a partir del interés que expresan los niños en actividades libres o sugeridas que tengan relación con soluciones de la vida cotidiana y eventos especiales de la comunidad y del Jardín. Cuando se ha detectado el interés del grupo se elige el nombre del proyecto que responde a la pregunta ¿qué vamos a hacer? , es conveniente saber que los niños no nos van a dar el enunciado del proyecto y es la educadora la que tiene que interpretar, ofrecer un nombre en un enunciado que tenga la participación de todos los niños. Una vez definido el proyecto se organizan las actividades y juegos que lo van a integrar, los niños irán registrando sus respuestas y acuerdos grupales en algún lugar del salón, de preferencia con dibujos, símbolos o letras que los propios alumnos proporcionen con ayuda de la educadora, así durante el transcurso del proyecto los niños podrán dirigirse al friso y ver lo que han realizado y planeado.

La segunda etapa es la realización del proyecto, se pone en práctica lo que ha planeado. Para poder hacer esto la educadora debe proporcionar diferentes materiales y técnicas que despierten su interés. Durante su realización el docente cuestionará, hará observaciones, invitará a los niños a que busquen alternativas de solución a los problemas que se vayan presentando.

La tercera etapa del proyecto consiste fundamentalmente en la evaluación grupal de los resultados obtenidos y para realizarla el docente escuchará a los niños y fomentará el diálogo y la reflexión sobre lo que se realizó. La educadora orientará al niño para que haga una evaluación de sus actos tanto a lo largo del desarrollo del proyecto como al terminarlo. Realizada ya la auto evaluación grupal el docente registrará los aspectos más importantes en el Formato de Evaluación General del Proyecto.

Al momento de iniciar el proyecto se le pide opinión a los niños sobre qué tema quieren trabajar, aquí es donde surge el momento en el cual los niños se niegan a participar, no logran externar sus opiniones y por lo general fingen no escuchar a la educadora, lo que

dificulta poder hacer el consenso del proyecto que desean iniciar, por esto es que ha surgido la inquietud de poder analizar la situación y encontrar la manera de que los niños externen sus opiniones ante los demás de manera clara y fluida.

En el Jardín de Niños la evaluación es un proceso de carácter cualitativo que pretende obtener una visión integral de la práctica educativa, porque no está centrada en la medición que implica cuantificar rasgos o conductas, sino en una descripción e interpretación que permiten captar la singularidad de las situaciones concretas. También es integral porque considera al niño como una totalidad poniendo interés en los grandes rasgos de su actuación en el Jardín de Niños su creatividad, socialización, acercamiento a/lenguaje oral y escrito.

El docente evalúa para retroalimentar la planeación y la operación del programa, para rectificar acciones, proponer modificaciones, analizar las formas de relación docente-alumno, docente-grupo y lo hace mediante la observación siendo la principal técnica propia en el Jardín de Niños.

Considerarla como un proceso permanente es necesario considerarla como un proceso permanente, destacando los diferentes momentos en que se realiza como la evaluación inicial, la grupal al término de cada proyecto y la final.

La evaluación de la expresión oral debe irse dando en cada momento de aprendizaje atendiendo a un registro de datos sobresalientes de los niños poniendo especial atención a sus expresiones al relacionarse con sus compañeros, ante el grupo, al hacer comentarios y con los demás adultos que le rodean como las demás educadoras y los padres de familia.

Para abordar el tema de la expresión oral es necesario ubicarlo dentro del contexto en el que se desarrolla, siendo el Jardín de Niños 10 de Mayo, está ubicado en una colonia urbana, cuenta con los servicios públicos de agua potable, drenaje, alumbrado público, teléfono, pavimentación y servicio de limpia.

La infraestructura de la institución está conformada por siete salones, una dirección, sanitarios en cada salón, un salón de música, un pasillo grande y una bodega donde se guarda el camión escolar, así como dos pequeñas bodegas para guardar material didáctico.

Cuenta con televisión, grabadoras, video, mobiliario adecuado, calentones en algunos salones y en otros calefacción, recursos adecuados que permiten que la práctica docente resulte cómoda no sólo para la educadora sino también para los niños que asisten al Jardín. Esto puede favorecer a la expresión oral si la educadora hecha mano de estos recursos, al realizar un recorrido por el área para conocer y ver modificaciones realizadas en el inmueble, para de ahí iniciar una plática al respecto, que los niños conozcan lo que haya su alrededor y que lo puedan utilizar como elementos de aprendizaje.

Su terreno es amplio, la entrada se encuentra en la Calle Ojinaga, toda la construcción junto con el patio de recreación está ubicado en una extensión de 2,800 metros cuadrados más o menos, aledaño a la escuela Primaria "Leyes de Reforma". El Jardín cuenta con algunos juegos recreativos como lo son un resbaladero, un carrusel, ocho columpios, una cancha, campo de fútbol, dos areneros, un pasamanos, amplias áreas verdes y un templete donde se realizan presentaciones y escenificaciones que los niños hacen.

El personal docente que ahí labora está compuesto por una directora, siete educadoras, profesor de educación física, de actividades musicales y un trabajador manual. Acude personal de USAER, Unidad de Servicio de Apoyo a la Escuela Regular, conformado por una psicóloga de psicomotricidad y un terapeuta de lenguaje. Los maestros de apoyo se encargan de detectar, canalizar y dar terapias tanto a los niños que presentan necesidades educativas especiales como a sus padres.

La directora es la encargada de realizar labores de gerencia para la obtención de material didáctico y recursos económicos para el mantenimiento de la institución y vigilar que se lleve a cabo el programa establecido por la Secretaría de Educación Pública, así como evaluar el desarrollo y desempeño de la labor docente.

Entre las funciones que desempeñan las educadoras, se encuentra la coordinación del proceso enseñanza-aprendizaje, la elaboración del plan anual de trabajo, planear diariamente y elaborar un registro de evaluación inicial, permanente y final de los alumnos.

Las educadoras contamos con estudios normalistas y todas estamos cursando actualmente la licenciatura en la Universidad Pedagógica Nacional para incrementar nuestros conocimientos y mejorar la práctica docente.

Los profesores de educación física y actividades musicales asisten una vez por semana y están encargados de favorecer la psicomotricidad y sensibilidad así como la expresión artística en los alumnos.

Las relaciones existentes en el Jardín de Niños es de compañerismo y cordialidad, a pesar de que a veces hay diferencias de opiniones y no siempre se está de acuerdo en todo. Aún así se cuenta con el apoyo de todos los que ahí laboramos, lo cual se refleja en la realización del trabajo mismo, creando un ambiente de respeto y confianza.

El lenguaje permite que el niño se sienta libre para hablar sólo o con otros niños, con adultos; de experimentar con la lengua oral, de inventar palabras o juegos de palabras que le ayuden a expresar sus emociones, deseos y necesidades.

La educadora debe de crear un ambiente de relaciones donde los niños hablen con libertad y se sientan seguros para expresar sus ideas y sentimientos, así como para que se escuchen cuidadosamente unos a otros, (debe favorecerse un ambiente rico y estimulante que incluya todo tipo de materiales que propicien la expresión oral.)

El ser humano desde sus orígenes ha intentado establecer algún tipo de comunicación con sus semejantes y el mundo que lo rodea con el fin de supervivencia, adaptación y transformación de su realidad, esto lo convierte en una persona social, integrado aun grupo en el cual se establecen interrelaciones que le conducirán al aprendizaje, ya que un individuo aislado no alcanzará el mismo nivel de desarrollo intelectual que uno que se desenvuelve dentro de un contexto sociocultural. Debido a esto sus primeras manifestaciones comunicativas fueron a base de señas y gesticulaciones, las cuales evolucionaron hasta convertirse en sonidos, que resultaban una imitación del medio ambiente, como el sonido de los árboles, el canto de los pájaros, el sonido del agua entre las

rocas, etc.

De esta manera el lenguaje rústico inicial del hombre primitivo dio paulatinamente paso a un tipo de comunicación más estructurada, de ahí se deriva la importancia de la expresión oral para las personas, pues facilita las relaciones, la manifestación de ideas, sentimientos, conocimientos y emociones.

El lenguaje infantil se clasifica en dos grandes grupos, el primero de ellos es el lenguaje egocéntrico el cual consiste en hablar de sí y para sí mismo sin tomar en cuenta otros puntos de vista, este tipo de comunicación es el más frecuente en algunos grupos del Jardín de Niños, en donde todos hablan a la vez y pocas veces alguien escucha.

Una característica de este tipo de lenguaje es el monólogo colectivo, es el que se manifiesta cuando un grupo de niños hablan simultáneamente, cada quien habla algo diferente sin importar si son escuchados o no, lo que ocurre muy comúnmente en preescolar y por lo que es necesario establecer reglas para esperar turnos al participar y poder llegar al segundo tipo de lenguaje que es el socializado, el cual es todo lo contrario al anterior, además se caracteriza cuando "el niño puede emplear términos nuevos, dejar las repeticiones y ampliar su vocabulario, estructurar las frases y aprobar o desaprobar las participaciones de sus compañeros".³

Cultiva la expresión oral abarca dos tipos de condiciones; la primera consiste en permitir la libre exposición de sus ideas y vivencias, ofreciéndole continuas oportunidades de expresarse, respetando las modalidades propias

³ DELVAL, Juan. "El Desarrollo humano". México, 1984. P.190

De su experiencia comunicativa. La segunda tiende a perfeccionar esta capacidad de tal manera que sea hábil para expresar sus ideas, necesidades y experiencias cada vez más complejas y con mayor claridad e ilación de ideas.

Cuando nos referimos al término expresión oral se piensa inicialmente en hablar, pero el término es mucho más amplio, la expresión oral abarca también la participación del niño al interior del grupo, el tono de voz que utilizan, el respetar turnos y por último, el saber escuchar y comprender lo que dicen. A su vez "la expresión oral depende en gran medida, del contexto situacional y se va autorregulando en función de la respuesta del interlocutor. Se apoya frecuentemente en gestos, ademanes y en la entonación de VOZ".⁴

En el Jardín de Niños se enriquece la expresión oral, los ademanes y gestos, porque la mayoría de las canciones que se entonan van acompañadas de mímica y movimientos corporales.

Otro factor que contribuye ala adquisición del lenguaje en forma significativa es la interrelación que se establece entre los actores principales del proceso enseñanza-aprendizaje, ya que de esto dependerá en gran medida el desarrollo de la expresión oral del Niño, pues las experiencias derivadas de estos contactos sociales generan en ellos auto confianza y respeto hacia los demás.

La relación alumno-alumno se ve favorecido cuando el infante ingresa al Jardín de niños donde se encuentra por primera vez con un grupo de niños de su edad y con intereses comunes a él.

⁴ SEP. "Español. Sugerencias para su enseñanza. Primer grado". México, DF. Enero del 2000. P. 39

El compartir sus experiencias, juegos y conocimientos enriquecerá el aprendizaje de la lengua oral, ya que al ingresar al nivel preescolar los pequeños establecen su individualidad con respecto a los demás, pero a la vez aprenden a compartir juegos, materiales, actividades con sus compañeros.

La adquisición del lenguaje viene a ser un proceso social, no se aprende a hablar si no se está en contacto con otras personas que nos enseñen a hacerlo. La comunicación lingüística es una capacidad exclusivamente del hombre, ésta se estimula en el niño a partir de la manera de hablar que le ofrece vida cotidiana, la afectividad y el juego. "El lenguaje oral está en relación con el contexto, los gestos, la visión del otro, los ajustes en relación con las reacciones del interlocutor, el tono, las pausas, las cadencias, las modalidades de construcción de frases, etc."⁵

El lenguaje no es un regalo otorgado sólo a unos pocos. Todos tenemos la capacidad de desarrollarlo. Muchas personas se interesan en aprender más cuando surge una necesidad durante su vida. Desde bebés se comienza con una capacidad, y una necesidad de comunicarse con los demás, y se crea para nosotros mismos. Cada individuo se acerca al lenguaje del hogar y de la comunidad así, el lenguaje de cada uno retiene características personales y el lenguaje de cada persona tiene un estilo propio.

Dentro del aula y en el papel de educadores se debe recordar que el lenguaje oral no se enseña, se forma a partir de situaciones cotidianas útiles y significativas para el niño, su evolución es el resultado de las conversaciones espontáneas del pequeño con los adultos y con sus compañeros, es muy común que las educadoras sean modelos ante los alumnos al momento de utilizar el lenguaje oral.

Por ello es importante crear en el aula un ambiente de confianza y aceptación siendo un modelo positivo para los niños permitiéndoles expresarse ya sea por medio del lenguaje

⁵ SEP. Folleto: "Lecturas de apoyo. Educación preescolar". México 1994. P. 32.

oral o a través del dibujo que estimule al niño su creatividad, donde la educadora transmita a los niños amor, cariño, confianza y seguridad para que ellos lo reflejen y lo expresen a los demás en todas las actividades escolares.

Los padres de familia también tienen una función importante dentro de este estudio dado que "sin que los adultos sean conscientes en absoluto de ello, están realizando actuaciones que facilitan que el niño adquiera el lenguaje".⁶

Teniendo esto en mente, la educadora debe poner especial atención al tipo de relaciones que se dan en el Jardín de Niños, ya que no sólo se convive con otros niños, sino que diariamente al acudir las madres de familia a llevar a sus niños al Jardín, se encuentran con otras personas y se detienen a platicar, en ello el niño está en contacto directo con las opiniones y puntos de vista que anteriormente no había considerado, y puede o no hacerlas propias. Es labor de la educadora vigilar esto y detectar ciertas anomalías o vicios que los niños adquieren en su lenguaje y enfocar su labor en acudir a diversos recursos pedagógicos para corregirlos antes de emitir juicios precipitados, evitando con ello el formular etiquetas que posteriormente marcarán al alumno de manera significativa.

Al pensar sobre la labor de la educadora en la construcción de actividades que propicien el desarrollo de la lengua oral, vale la pena detenerse a reflexionar y cuestionarse qué hacen los maestros cuando descubren errores en la pronunciación, la corrigen, ¿cómo corrigen?

Acaso callando a los niños se piensa en la naturaleza del error o simplemente se critica exponiendo al niño ante sus compañeros, amigos y familiares. Recapacitar si el trabajo como educadora tiene algo que ver con esas expresiones erróneas, ¿se concibe los errores del habla como puntos de partida para desarrollar actividades escolares?

⁶ DELVAL, Juan. "El desarrollo humano". México, 1984. P.279

Estas reflexiones resaltan la necesidad de reconocer a los alumnos como seres individuales con grandes posibilidades de aprender, así como también con limitaciones que marcan su propio desarrollo y la influencia que reciben de la comunidad donde se desenvuelven.

Además es importante recordar que los niños no concluyen el desarrollo de su lenguaje a una determinada edad, sino que éste continua y es necesario reorientarlo permanentemente.

Es de gran importancia el apoyo que se brinde a cada niño según sus necesidades específicas, hacia los seis años de edad, antes de enfrentarse al proceso de lecto-escritura, adaptando el lenguaje oral al contexto ya las diversas situaciones con las que se enfrente.

Se ha detectado que en los niños en edad preescolar, un número significativo de casos que presentan dificultades en cuanto a la expresión oral, debido a diversas causas que van desde una inmadurez en el proceso de apropiación del lenguaje oral, hasta los diferentes tipos de personalidad de cada uno de ellos.

El lenguaje oral es parte de la cultura con la que nos identificamos como parte de un grupo, cuando los niños ingresan al Jardín de Niños, ya poseen lo que les permite comunicarse con sus familiares más cercanos y amigos de su comunidad. La comunicación es una necesidad que consiste en el intercambio de ideas, pensamientos, sentimientos y emociones, a través de ella buscamos obtener objetos, información, reconocimiento, afecto y atención, lo cual es necesario para relacionarnos en el medio social al cual pertenecemos.

Sin el lenguaje oral, un niño no puede ser el mismo, si habla lo conocemos mejor, sobre todo si estamos dispuestos a escuchar lo que dice, cómo lo dice y para qué lo dice.

Las educadoras debemos propiciar oportunidades cotidianas para que los niños se comuniquen con otras personas y entre ellos mismos, a través de dibujos u otras formas de representación gráfica, estimular a los niños con materiales para interesarlos en la lectura,

una forma de realizarlo es formando una biblioteca dentro del salón con la participación de todos los alumnos.

También se debe aprovechar todo tipo de oportunidades espontáneas de la vida cotidiana y propiciar otras para que el niño realice relatos y conversaciones sobre historias personales, inventadas, cuentos, sueños, hechos vividos en común, descripción de imágenes, fotografías, escenas reales. Acontecimientos, jugar con adivinanzas, trabalenguas y rimas.

Así mismo inventar palabras alegres, feas, cotidianas, secretos, canciones; investigar distintas formas para decir lo mismo, leer cuentos para sus compañeros y adultos, imitar personajes, jugar a hacer mímica, jugar y contar chistes.

Es conveniente aprovechar todo tipo de actividades para leer a los niños cuentos, periódicos, propaganda, libros, revistas, mensajes, historietas, con el fin de estimular su imaginación y creatividad lo que le llevará a expresar a través del lenguaje oral cada una de las experiencias obtenidas a través de estas actividades.

El lenguaje oral es la traducción del pensamiento por medio de la palabra hablada constituyendo así una herramienta primordial a través de la cual el individuo desde su niñez conoce el mundo, intercambia experiencias, expresa sus emociones y estados de ánimo, es decir lo utiliza para expresar sus puntos de vista, para comunicar .

Los estudios de Jean Piaget han proporcionado grandes ideas sobre el desarrollo del pensamiento infantil en las cuales fundamenta el proceso de aprendizaje. Según su teoría el desarrollo mental del niño está en él desde el momento de su nacimiento y puede concebirse como un constante pasar de un estado de menos equilibrio a otro mayor, es decir, así como el cuerpo se desarrolla hasta alcanzar un nivel, así también la vida mental puede considerarse una evolución a formas de equilibrio representada por la inteligencia. Piaget considera que la inteligencia es el resultado de un sinnúmero de posibilidades congénitas y de la acción del medio ambiente del cual va a depender su evolución. "El

desarrollo es un proceso dinámico, complejo, continuo e inacabado, que está en continua construcción y reconstrucción con ritmos, formas y expresiones variadas".⁷

Las aportaciones derivadas de la Teoría Psicogenética proporcionan elementos para comprender mejor el proceso y desarrollo del aprendizaje, ya que éste se ha conceptualizado de diferentes maneras, es un proceso a través del cual el niño descubre y construye el conocimiento por medio de las acciones y reflexiones que hace al interactuar con los objetos, acontecimientos, fenómenos y situaciones que despierten su interés.

En todo aprendizaje intervienen factores que influyen en el desarrollo del niño lo que le permite cambios, y son:

La maduración, es un proceso que tiene el niño bajo la influencia del medio físico y social y la interacción de sus capacidades, por sus pensamientos activos y creativos. De las experiencias que tenga el niño el medio ambiente dependerá el proceso de maduración, la maduración es el factor que nos explica la transformación que se da en el aprendizaje ya que es el conjunto de procesos de crecimiento orgánico particularmente del sistema nervioso; a medida que este avanza se dan nuevas y más amplias posibilidades de efectuar acciones y adquirir nuevos conocimientos.

La experiencia la adquiere el niño al interactuar con el ambiente, es la vivencia que se tiene con el medio físico, el contacto con situaciones en las cuales actúa sobre los objetos. El niño a través de la experiencia que tiene con los objetos de la realidad va construyendo progresivamente su conocimiento que puede ser físico, lógico-matemático y social, dependiendo siempre uno del otro. El conocimiento lógico-matemático es el que se deriva de las acciones que el niño ejerce sobre los objetos, siendo un aprendizaje físico.

⁷ SEP. "Desarrollo del niño en el nivel preescolar. México 1994. P.20.

La transmisión social, es la información que el niño obtiene de su vida cotidiana a través del contacto que tiene con las personas con quienes se relaciona, de lo que existe en su localidad, sus compañeros, amigos, vecinos y familia; proporcionándole nuevos aprendizajes, toda la información que reciba le servirá en diferentes momentos para explicarse situaciones de aprendizaje, lo que le permitirá la socialización.

La equilibración, es un mecanismo de regulación que está continuamente coordinando los procesos anteriormente descritos que intervienen en el aprendizaje, se da cuando existe un interés de buscar un equilibrio en el aprendizaje. "El aprendizaje resulta de situaciones dadas en las cuales los procesos que almacenan información dada, la adaptan de acuerdo a sus conocimientos previos y de ello surge una información modificada y reestructurada".⁸

A través de la asimilación se recupera información proporcionada y la acomodación es integrar la información dada a lo que se conoce de ello, modificándolo a una respuesta. El niño no puede adquirir la comprensión de un conocimiento si no tiene maduración, ya que el aprendizaje requiere del empleo de estructuras intelectuales previas para la adquisición de un nuevo conocimiento. El aprendizaje depende del nivel del desarrollo evolutivo del niño, así como de sus experiencias físicas y de la interacción social que llevan a la equilibración. Estos factores dependen de la actividad física y mental que realice el niño según la edad y experiencias individuales.

Piaget considera las etapas de desarrollo del niño para propiciar aprendizajes significativos, apoyado en la Teoría Psicogenética concibe el desarrollo como una sucesión de cuatro estadios o períodos:

⁸ MUNTPELLIER, Gerard. "La teoría de equilibrio de J. Piaget" Antología: Teorías del aprendizaje UPN. Impresora y Editora Xalco, Chalco, Edo. De México 1993. P. 64

1. Periodo sensorio motriz, de 0 a 24 meses.
2. Periodo preoperacional, de 2 a 7 años.
3. Operaciones concretas, de 7 a 11 años.
4. Operaciones formales, de 11 a 15 años. .

El primer periodo precede al lenguaje, existe una inteligencia anterior al lenguaje, aparecen los primeros hábitos elementales del niño. Tras un periodo de ejercicios de los reflejos en que las relaciones del niño no están íntimamente unidas a tendencias instintivas como son la nutrición, la reacción simple en defensa, se repiten sin más las diversas reacciones reflejas. Las sensaciones, percepciones y movimientos propios del niño se organizan en lo que Piaget llama esquema de acción.

El niño incorpora los nuevos objetos percibidos a unos esquemas de acción ya formados (asimilación), pero también los esquemas de acción ya formados se transforman (acomodación) logrando así el niño la adaptación a su medio. Incorpora las novedades del exterior a sus esquemas tratando de comprender el uso que le dará al nuevo objeto que tiene en sus manos. Bastará con que unos movimientos aporten una satisfacción para que sean repetidos, reacciones circulares.

Al finalizar el primer año será capaz de acciones más complejas como volverse para alcanzar un objeto, utilizar objetos como soporte o instrumentos como palos, cordeles, etc., para conseguir sus objetivos o para cambiar la posición de un objeto determinado.

El segundo periodo, preoperatorio comienza con el lenguaje y llega hasta los siete años aproximadamente, junto a la posibilidad de representaciones elementales acciones y percepciones coordinadas interiormente y gracias al lenguaje hay un gran progreso tanto en el pensamiento del niño como en su comportamiento.

Al cumplir los 18 meses el niño ya puede imitar unos modelos con algunas partes del cuerpo que no percibe directamente, por ejemplo al fruncir la frente o mover la boca,

incluso sin tener delante el modelo a imitar, esto es la imitación diferida. La acción mediante la cual toma posesión del mundo, todavía es un soporte necesario a la representación ya la medida que se desarrollan imitación y representación, el niño puede realizar los llamados actos simbólicos, es capaz de integrar un objeto a cualquiera en su esquema de acción como sustituto de otro objeto.

Piaget habla del inicio del simbolismo, una piedra, por ejemplo se convierte en una almohada y el niño imita la acción de dormir apoyando en ella su cabeza.

La función simbólica tiene un gran desarrollo entre los 3 y los 7 años. Por una parte, se realiza en forma de actividades lúdicas, juegos simbólicos en los que el niño toma conciencia del mundo aunque deformada, reproduce en el juego situaciones que le han impresionado interesantes e incomprensibles, precisamente por su carácter complejo, ya que no pueden pensar en ellas, porque es incapaz de separar acción propia y pensamiento.

Por lo demás, al reproducir situaciones vividas las asimila a sus esquemas de acción y deseos, afectividad, transformando todo lo que en la realidad pudo ser penoso haciéndolo soportable e incluso agradable.

Para el niño el juego simbólico es un medio de adaptación tanto intelectual como afectiva, los símbolos lúdicos del juego son muy personales y subjetivos.

El lenguaje es lo que en gran parte permitirá al niño adquirir una progresiva interiorización mediante el empleo de signos verbales, sociales y transmisibles oralmente. El progreso hacia la objetividad sigue una evolución lenta y laboriosa. Inicialmente, el pensamiento del niño es plenamente subjetivo. Piaget habla de un egocentrismo intelectual durante el periodo preoperatorio, el niño todavía es incapaz de prescindir de su propio punto de vista, sigue aferrado a sus sucesivas percepciones que todavía no sabe relacionar entre sí.

Los niños de preescolar están en éste periodo, la adquisición del lenguaje es en definitiva uno de los pasos más importantes, el niño en esta etapa está formando las estructuras básicas del lenguaje por esto en este nivel preescolar deben propiciarse experiencias que ayuden al niño a formar sus propias estructuras sintácticas, semánticas y pragmáticas necesarias para un buen desarrollo lingüístico.

En este periodo se da el lenguaje en una forma egocéntrica, pues el niño aunque se encuentre en presencia de otras personas habla solamente de él y hace todo lo posible para llamar la atención, aquí el niño empieza a darse cuenta de la utilidad del lenguaje para comunicar sus ideas, sentimientos a otras personas.

A esta edad el niño al utilizar el lenguaje oral se enfrenta a la dificultad de reconstruir en el plano del pensamiento y por medio de la representación, lo que había adquirido en el plano de las acciones, por ello su lenguaje está vinculado a su actividad concreta con los objetos, personas y situaciones. La seguridad que tenga el niño en el uso de la lengua en un ambiente favorecedor logrará el desarrollo de formas de expresión oral más organizadas y precisas, lo que viene a constituir un auxiliar en la construcción del conocimiento. En esta etapa el niño le da gran utilidad al lenguaje, pues lo utiliza como un entretenimiento, como una herramienta para resolver sus problemas, para atraer la atención y en gran parte para jugar con su propio lenguaje.

El tercer periodo se sitúa entre los 7 y 12 años, el cual señala un 3 gran avance en cuanto a socialización y objetivación del pensamiento. Aún teniendo que recurrir ala intuición ya la propia acción, el niño ya sabe descentrar, lo que tienen sus afectos tanto en el plano cognitivo como en el afectivo o moral.

Mediante un sistema de operaciones concretas Piaget habla de estructuras de agrupamiento, el niño puede liberarse de los sucesivos aspectos de lo percibido para distinguir a través del cambio lo que permanece invariable, no se queda limitado a su propio punto de vista, es capaz de coordinar los diversos puntos de vista y de sacar las consecuencias. Las operaciones del pensamiento son concretas en el sentido de que sólo

alcanzan a la realidad susceptible de ser manipulada, o cuando existe la posibilidad de recurrir a una representación suficientemente viva.

El niño todavía no puede razonar fundándose exclusivamente en enunciados puramente verbales, y mucho menos sobre hipótesis, capacidad que adquirirá en el estado inmediato o estadio del pensamiento formal, durante la adolescencia.

El cuarto periodo de las operaciones formales se presenta después de los 12 años. Alrededor de los 14 o 15 años se manifiesta un nivel de equilibrio. El niño se vuelve capaz de razonar y de deducir, es capaz de una lógica y de un razonamiento deductivo sobre una hipótesis, sobre proporciones. La principal característica del pensamiento en este nivel es la capacidad de prescindir del contenido concreto para situar lo actual en un más amplio esquema de posibilidades.

Elevar la calidad de la educación es tarea fundamental de los actores que intervienen y conviven en los centros educativos, en cada persona que participa activa o pasivamente, directa o indirectamente en el proceso de aprendizaje, entre los que podemos mencionar al niño, la educadora, la familia y la comunidad misma.

El niño de edad preescolar tiene características muy propias a su edad las cuales se deben de respetar, tiene diferentes formas de aprender, de expresarse, de conocer y descubrir todo lo que está a su alrededor, es activo, pregunta, explora, su papel principal es participar en la búsqueda, elección y realización de los proyectos utilizando su propio lenguaje.

En el Jardín de Niños el párvulo comparte experiencias, aporta opiniones y cuenta con una imaginación amplia que le permite crear un mundo de fantasías donde él tiene el papel principal, es rey, domador, torero, etc.; el desarrollo psíquico, biológico y social permite al niño que su aprendizaje sea de acuerdo con las experiencias que vaya adquiriendo para que pueda interactuar con lo que le rodea.

La educadora tiene como tarea principal el guiar el proceso de aprendizaje ampliando las experiencias de aprendizaje, creando conciencia y dando oportunidades a los niños de resolver los problemas que se le presenten. Es quien promueve la comunicación, encauza los logros y ayuda al niño a encontrar diferentes procedimientos en la utilización de los materiales que el Jardín de Niños le proporciona.

Un punto importante a destacar es que dentro de la reforma educativa es objetivo principal aceptar al niño como elemento central para la planeación, pues con sus experiencias, su curiosidad y su inquietud, dan mayores opciones, llegando a formar proyectos novedosos y sobre todo, del agrado y con la aceptación de los niños.

El programa de educación preescolar contempla en el bloque de lenguaje la realización de actividades que logren desarrollar en los niños un lenguaje fluido y comprensible, que "el niño se sienta libre para hablar sólo o con otros niños, o con adultos; de experimentar con la lengua oral, de inventar palabras y juegos de palabras, de tal manera que encuentre en ello un vehículo para expresar su emociones, deseos y necesidades".⁹

Sin embargo existen casos de niños que jamás participan en forma oral e incluso no son capaces de dar a conocer sus intereses, por lo que no colaboran en la realización de proyectos, no sugieren nada a pesar de tener la motivación y la inquietud, no logran expresar en forma oral y permanecen callados y aislados de los demás.

Es importante que la educadora retorne la importancia de la expresión oral en los alumnos, ya que esto le dará la pauta para el mejoramiento del proceso enseñanza-aprendizaje.

La educadora tiene contacto con diversos niños siendo cada uno de ellos muy diferentes entre sí, en mi práctica docente recuerdo a Alexia Fernanda, una niña con síndrome de Down, que no ha logrado establecer una integración adecuada, ni una

⁹ SEP. "Programa de Educación Preescolar". México 1992. P. 49

comunicación oral con sus compañeros. Con la maestra es un poco más abierta casi siempre se observa seria y permanece en su lugar, sin llevar a cabo desplazamientos por ella misma, es realmente difícil lograr que exprese lo que desea o siente.

Las actitudes que muestra la alumna en las horas de clase es timidez, angustia y miedo para participar, cuando estamos en la clase de música se muestra reservada con el profesor encargado, solamente lo observa. A este respecto la educadora ha visto la necesidad de buscar la manera de ayudarla a integrarse más al grupo, para ello se ha platicado con sus padres y la mamá nos dice que ella es muy diferente en su casa, con la familia es muy cariñosa y expresiva, diariamente les cuenta sus anécdotas vívidas en la escuela, es alegre, le gusta la música, bailar y cantar, pero han notado que con otras personas que no pertenecen a su familia cercana, la niña se comporta de forma opuesta.

En este mismo orden de ideas, recuerdo a otra niña con esta misma dificultad llamada Mirialit, su forma de relacionarse con sus compañeros es limitada, introvertida, en ocasiones alguna niña la ha invitado a integrarse a sus juegos o simplemente a sentarse junto a ella, a salir al patio a jugar, a integrarse a trabajar en las diferentes áreas de trabajo dentro del aula, a lo que ella solamente le contesta con un movimiento de cabeza negándose a participar.

Cuando se llevan a cabo asambleas para comentar sobre el tema o proyecto sobre el cual se está trabajando, se llegan a realizar preguntas de manera directa a cada niño, al momento en que toca el turno a Mirialit, se observa sumamente nerviosa y no sabe o no puede contestar de una manera desenvuelta, se nota la angustia que estas actividades le provocan, al percatarse de que no es capaz de responder al mismo nivel que el resto de sus compañeros.

Otro caso es el del niño Bryant Alejandro, se ha detectado que es un niño poco expresivo, se relaciona poco y solamente con determinados compañeros, en ocasiones tiende a aislarse y permanece en silencio, apático en las actividades que se realizan a su alrededor. Cuando la educadora le hace una pregunta se pone muy nervioso y le da mucha

pena, no puede expresarse con claridad, sin embargo es evidente el gran esfuerzo que realiza, los demás niños se fijan y en ocasiones le hacen burlas lo que ocasiona que cada vez sean menos las ocasiones en las que participa de manera voluntaria.

El niño Ángel Gerardo es un niño que en el recreo participa y juega con sus compañeros, se relaciona bien con algunos de ellos, lo aceptan de forma positiva pero se ha observado que dentro del salón de clases, cuando se está hablando sobre el tema elegido o cuando se le pregunta algún aspecto o cuestionamiento no se logra su participación. En las dramatizaciones que se realizan en el transcurso del ciclo escolar, nunca quiere participar, le da pena disfrazarse con el vestuario correspondiente y prefiere no participar ni asistir a la escuela el día en que se llevará a cabo el evento programado.

- Considerando estos casos, con el fin de poder ayudar a que los niños se superen en esos aspectos, se considera importante un cambio de actitud personal, que mi práctica docente mejore y ofrezca resultados que:
- Beneficien a todos mis alumnos de preescolar, observar si los niños participan con naturalidad, si titubea, si se muestran tímidos o no responden y si su conversación es corta, si tienen dificultades para expresar bien las frases o si su expresión es clara.
- También al inventar cuentos con títeres buscar que el alumno desarrolle su creatividad al inventar cuentos.
- Elaborar relatos con una secuencia de ideas para lograr expresarlo de una manera coherente y clara.
- Otra actividad que se puede aplicar es "el pescador", donde se necesitan algunos peces de cartulina en los cuales se escribirán algunas indicaciones, una caña de pescar, unos clips y un recipiente, es un juego voluntario en el cual el niño realiza la acción que le indique el pez que atrapó como bailar,

contar un chiste, cantar, decir un trabalenguas, una adivinanza, decir una frase bonita, entre otros. Luego con la participación de los demás niños por tunos ya voluntad de los mismos. Con la finalidad de observar si hubo dificultades en lo que se refiere a la expresión oral.

- Otra actividad es "jugar en la cabina de radio". Donde los niños entran en la cabina de radio y toman el micrófono, empiezan a hablar a todos los radioescuchas mandando saludos, para posteriormente hacer anuncios comerciales, las noticias y dedicar canciones. Con participación de niños voluntarios, dos locutores encargados de invitar y motivar a que todos participen, a la búsqueda de desarrollar la imaginación creativa.
- Una actividad más es "realizar entrevistas", cuya duración depende del entusiasmo e interés que muestre el grupo. Que consiste en elaborar una serie de preguntas ¿cómo te llamas? ¿En qué grado estás? ¿Cómo se llama tu maestra? ¿Qué es lo que más te gusta? ¿Qué es lo que no te gusta? Entre otras, con el apoyo tecnológico de la grabadora y posteriormente escuchar los resultados.

Se pueden llevar a cabo diversas actividades como las antes mencionadas con la finalidad de seguir favoreciendo la expresión oral en los niños para que lleguen a expresarse sin temor alguno, con creatividad y sobre todo con libertad en base a sus propios intereses.

II. CONCLUSIONES.

Después de haber terminado este trabajo se puede concluir que la expresión oral es un factor muy importante para los niños porque es el primer paso para sus relaciones futuras en cualquier actividad que emprendan.

La expresión oral les proporciona la oportunidad de encontrar nuevos amigos, de poder comunicar a los demás su mundo interior, sus deseos, emociones, sentimientos. Hacerlo sin temor es importante y sobre todo que el niño llegue a comprender que los demás lo escucharán con atención y que su opinión será respetada, también le permitirá ampliar su vocabulario al compartir experiencias y utilizar el lenguaje de manera creativa a través de la conversación, narración, preguntas y respuestas, en un sin fin de actividades relacionadas con el lenguaje.

Que la educadora brinde confianza a sus alumnos valorando al máximo las acciones de los niños, hacerlos sentir que todo lo que expresen oralmente está bien y que es importante para todos.

La constante observación del comportamiento de los alumnos con respecto a la expresión oral y el registro de la información más relevante de cada uno de ellos es importante para detectar posibles fallas que surgen en el trabajo cotidiano es necesario, ya que de ahí se irá a la búsqueda de actividades que ayuden a que esos pequeños tropiezos que entorpecen su desarrollo individual sean superados, a través de establecer una relación de confianza y amor entre los alumnos y la educadora para que primeros se expresen con libertad y trabajen de manera más participativa en el método de proyectos, que den sus ideas, sugerencias, investiguen y amplíen cada proyecto de manera que entre todo el grupo sea enriquecido y se logren los propósitos establecidos para dicha acción educativa.

La responsabilidad de educar en el Jardín de Niños queda en gran parte en manos de la maestra, ella está directamente en contacto directo con los niños, es la que coordina y

guía las experiencias de sus aprendizajes. En cuanto a las actividades de lenguaje es importante ofrecer al niño la oportunidad de lograr su desarrollo integral, tomando en cuenta las características físicas y emocionales propias de su edad y logrando con ello una mayor comprensión del mundo propio de esta etapa.

En la enseñanza y el aprendizaje no hay un trabajo terminado, es relativo y evoluciona constantemente, es por eso que la aplicación de actividades que logren despertar en los niños el interés de expresarse oralmente debe ir al par de estos cambios, que la educadora no se detenga en su labor ante las dificultades que a veces enfrenta, sino que salga adelante y supere los tropiezos, poniendo en ello lo mejor de sí mismo para lograrlo.

El lenguaje es uno de los medios más importantes para el buen funcionamiento del trabajo dentro del aula, ya que en todo momento el niño está activo, investigando, conociendo y sus experiencias solamente las podrá compartir si utiliza ésta herramienta, que pueda compartir sobre el contexto que le rodea desarrollando con ello sus expresiones orales de tal forma que pueda realizarlo con mayor soltura y naturalidad aún cuando sea necesario realizarlo ante el grupo.

Reconocer la importancia del lenguaje oral dentro del salón de clases es un elemento que beneficiará al grupo en general, lograr que el niño pueda jugar con el lenguaje es una manera que le permite descubrir y comprender qué es y para qué sirve, como lo son las adivinanzas. Cualquier medio y recurso que sea atractivo de implementar para favorecer la expresión oral es válido, cuando es usado con la mejor de las intenciones y con un objetivo determinado.

El trabajo de la educadora no termina aquí, al contrario, haber realizado este ensayo me ha permitido tomar conciencia de la importancia de no quedarse solamente en el conocimiento de los problemas educativos que surgen en la práctica docente, sino ir más allá, a encontrar la manera de poder solucionarlos. Tomarse de la mano de los padres de familia para enfrentarlos y con su ayuda poder recurrir a diferentes actividades en beneficio de los niños y su manera de aprender. De tal manera que lo realizado en el Jardín de Niños pueda tener continuidad en casa y refuerce los aprendizajes adquiridos.

BIBLIOGRAFÍA

DELVAL, Juan. "El desarrollo humano" México 1984. 315 pp.

MUNTPPELLIER, Gerard. "La teoría del equilibrio de J. Píaaet". Antología: Teorías del aprendizaje. UPN. Impresora y editora Xalco. Chalco Edo. De México 1993 448 pp.

SEP. "Desarrollo del niño en el nivel preescolar" México 1994 123 pp.

SEP. "ESPAÑOL. Sugerencias para su enseñanza. Primer grado". México, DF. Enero de 2000 76 pp.

FOLLETO: "Lecturas de apoyo. Educación preescolar. México 1994 98 pp.

SEP. 1992. "Programa de Educación Preescolar". México 1992 90 pp.

SEP. 1993. Bloques de Juegos.

SEP. 1994. Antología.

